



¡¡Trabajadores Venezolanos: Uníos!!

“El tiempo es decidido, / no suena su campana, / se acrecienta, camina, / por dentro de nosotros, / aparece / como un agua profunda / en la mirada”, cantaba nuestro Pablo Neruda.

Este tiempo venezolano, que entre todos los que amamos esta Patria estamos construyendo, se ha decidido, sí, a retribuir nuestros esfuerzos y sacrificios para brindarnos buenas nuevas que no son consecuencia de la simple casualidad.

“Tengamos una conducta recta y dejemos al tiempo hacer prodigios”, recomendaba, sabio al fin, nuestro Libertador al general Tomás de Heres el 20 de abril de 1825: devenir ineludible que premia a quienes se mantienen firmes en los principios y en la justicia universal.

Por eso, queremos saludar la gran victoria de las fuerzas socialistas y revolucionarias en la primera contienda electoral que se hace en Pdvsa de forma transparente y con participación mayoritaria, sin exclusión alguna, del 80% del total de los trabajadores y trabajadoras.

Lo que hemos vivido todos los venezolanos a través de este ejercicio democrático de la Federación Única de Trabajadores Petroleros de Venezuela (FUTPV) –ejercicio de reafirmación patriótica y revolucionaria– es la más clara demostración de una clase obrera que está asumiendo su papel de vanguardia para apropiarse así de su realidad y transformarla.

Son las consecuencias fieles de una conducta recta signada por una poderosa conciencia de clase la que ha permitido que hoy comencemos a ver estos prodigios: una clase trabajadora que nunca dio su brazo a torcer en aquellos tiempos de la IV República en los que se entregaba nuestra principal industria nacional, bajo la complicidad de una pseudo dirigencia obrera; clase trabajadora que durante el criminal sabotaje de 2002 y 2003 fue capaz de ponerla de pie luego que fuera paralizada casi en su totalidad.

El espíritu demostrado por los trabajadores durante el golpe petrolero y el de la jornada de este jueves 2 de octubre es el mismo espíritu de aquella gran huelga petrolera de diciembre de 1936 a enero de 1937, cuando nuestros trabajadores se dieron a conocer ante el mundo como una clase real y verdaderamente heroica.

Impregnémonos todos de este mismo espíritu y aceleremos la conformación de las patrullas laborales del PSUV en toda la extensión de nuestra Patria, bajo la premisa insoslayable de que jamás llegaremos a construir el socialismo mientras sigamos perpetuando la enajenación del trabajo. “La suprema autoridad –creía Bolívar– debe ser perpetua; porque en los sistemas sin jerarquías se necesita, más que en otros, un punto fijo alrededor del cual giren los magistrados y los ciudadanos, los hombres y las cosas”. Hoy estamos



convencidos de que esa suprema autoridad no es otra que la que emana de nuestro pueblo como un todo, y dentro de él, sus trabajadores y trabajadoras. Patrullas laborales y patrullas sectoriales en general están llamadas, entonces, a trabajar por un tipo de perpetuidad que no sea otra que la encarnada por nuestro pueblo: ¡¡La Patria perpetua!! La admirable celebración del 60° aniversario de la República Popular China, es la fiel constatación ante el mundo de un pueblo que aprendió a caminar con sus propios pies, sin dejar de recordar de dónde venía, sin olvidar la fuente de su gran sabiduría.

Para nosotros, China es el fiel recordatorio de que sí se puede ser libre y soberano, y sí podemos construir un socialismo que obedezca a nuestros más sagrados propósitos y afincado en nuestras propias raíces.

Al no tener China intereses sino amigos en el mundo, la Revolución Bolivariana es afortunada al compartir un mismo sentimiento con tan grande nación; sentimiento que es a su vez fundamento del nuevo mundo multipolar que estamos empeñados en construir.

¡Viva la República Popular China! ¡Viva su Revolución triunfante! Pensando en las consecuencias de la II Cumbre América del Sur-África, hay que ver no sólo lo que es evidente en términos de unión, reorganización y reconfiguración del mapa político –y también reencuentro y fortalecimiento con nuestro común mapa histórico y espiritual– sino, también, en cuanto a nuestra potencialidad económica común y sus resultados a corto, mediano y largo plazo.

No quiero concluir estas líneas sin destacar el pase a octavos de final de nuestra selección en el Mundial de Fútbol Sub 20 Egipto 2009. Brillante ha sido la participación de nuestros muchachos: dos grandes victorias en la primera ronda. Venciendo y convenciendo.

Igualmente, Venezuela se ha clasificado para el Campeonato Mundial de Béisbol Juvenil a celebrarse en Canadá en el 2010. Clasificación ganada, en buena lid, en el IX Panamericano de Béisbol Juvenil celebrado en Barquisimeto.

De corazón: felicitaciones a nuestros héroes del fútbol y del béisbol.

¡¡Esa es nuestra generación de oro!! Sea propicia la ocasión también para felicitar al Pueblo de Brasil y al presidente Lula por la elección este viernes de Río de Janeiro como sede de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de 2016. Sin que me queden dudas, quiero enfatizarlo con el más profundo orgullo nuestroamericano, indoamericano y afroamericano: este mérito del que hoy gozan los brasileños y las brasileñas se inscribe como el primer logro en grande y en colectivo del ASA: tal y como nos lo pidió Lula y tal y como prometimos nuestro apoyo a una causa que se convirtió en la de nuestras naciones del Sur-Sur, cumplimos al emitir un voto común y una solidaridad sin condiciones, a no ser la de la universalización del deporte como un derecho sin

exclusión alguna de todos y para todos por igual. Conozco la sensibilidad humana y social de Lula, sé que cuando dice y piensa en Brasil, dice y piensa también en una sola y grande Patria que se llama Humanidad, como profesara Martí. De allí entonces sus lágrimas y toda su emoción.

Vamos ahora, todos y todas, a apoyar al Brasil para que las Olimpíadas de Río de Janeiro en el 2016 sean las mejores de la historia. Y que los gorilettis, indignos del nombre de hondureños, cesen en la insensata pretensión de apagar la alegría de los brasileños con su permanente provocación a lo que es territorio sagrado del Brasil según las leyes internacionales: la sede de su embajada en Tegucigalpa. Brasil no está solo y lo hemos demostrado otra vez en Copenhague: ¡Força Brasil! ¡Mucha Fuerza! ¡Hasta la victoria siempre!
¡Venceremos!